

como indicador no de desindustrialización sino de  
lo PIMSA Documento de Trabajo n°4.  
te el caso de las huelgas generales convocadas por ambas  
e inicio de la siguiente: con una o dos excepciones ninguna  
ese lapso tuvieron un acatamiento menor al 50% de los  
odujo la segunda más numerosa manifestación política de  
ayo). Ver Iñigo Carrera, Nicolás: "Las huelgas generales.  
riodización", en: PIMSA Documento de Trabajo n°33,

s sindicales", en *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires,

sos a los empleados privados"; en *Clarín*, 3/6/2002.

io de Trabajo; en *Clarín*, 4/9/2002; p.19.

jo reclaman, por ejemplo, restitución a las empresas del  
por el Citibank, ayuda financiera, contra el corralito y  
estado y contra la corrupción, contra retenciones a las  
desleal, aumentos de combustible, por políticas de  
es se registran: corte de ruta de los obreros de la empresa  
nes de choferes de la empresa Transporte del Oeste  
rativa avícola Granjeros del Este (Mendoza), marchas de  
loba), de farmacias (Capital), de estaciones de servicio  
nductores y pequeños y medianos propietarios de taxis  
eados de inmobiliarias (Olivos), huelga y movilización  
ga de empleados del Banco Provincia de Buenos Aires.  
en defensa de la fuente de trabajo, reincorporación de  
Por ejemplo, los metalúrgicos, ferroviarios, trabajadores  
stían, Gatic (El Chemical), Astilleros Río Santiago, del  
a, Jujuy), recolectores de residuos en Lanús, San Martín  
ibus, trabajadores de limpieza de trenes en Avellaneda,  
pleados de una empresa eléctrica en Lomas de Zamora,  
oína de la empresa ARG y trabajadores de bingos.  
li, Metalúrgica La Basconia, Imprenta Chilavert, y

sía se unifica en la Asociación Empresaria Argentina.  
de la Asociación de Bancos Argentinos (junio 2001),  
2001 y 2002), y los múltiples editoriales y notas (por  
blicadas por el diario *La Nación* desde 2001. Más  
s (19/6) de la AEA en la que se opondrá al aumento de  
o y al control de precios, y reclama respeto a la  
en ajustes salariales por sector.

## DOSSIER

### El Argentinazo hoy

## Los cacerolazos: una hipótesis de investigación

Roxana Telechea

### Resumen

Los cacerolazos tienen su historia y Roxana Telechea del grupo de estudio de la pequeña burguesía argentina, perteneciente al CEICS, ha comenzado a reconstruirla. A partir del relevo de periódicos, la autora encuentra una serie de antecedentes del cacerolazo del 19 de diciembre. Sus características nos brindan algunas claves para comprender a éste último.

### Abstract

The cacerolazos have their own history and Roxana Telechea has begun to reconstruct it. Through newspapers' research, she finds a number of antecedents for the 19<sup>th</sup> December cacerolazo. These events' characteristics bring us some keys to understand it.

Roxana Telechea es estudiante de sociología, miembro de *Razón y Revolución* e investigadora del CEICS

Decíamos, como hipótesis, en *RyR 10* que la pequeña burguesía llegó al Argentinazo con veinte años de lucha a cuestas, sobre todo contra el cercenamiento de sus "derechos civiles" y la expropiación capitalista, consecuencia de la concentración y centralización del capital operada en ese período. Esto se opone a la extendida idea de que la movilización del 19 de diciembre fue espontánea. Es más, durante esos años de lucha la pequeña burguesía adoptó diferentes estrategias y métodos, hasta culminaren un acercamiento a la clase obrera. Disentimos también, entonces, con otra difundida idea, la de que el Argentinazo careció de dirección.

El deterioro económico y el estado de sitio que promulga De la Rúa tiene antecedentes. El gobierno de Alfonsín sufrió un proceso de crisis similar (con confiscación de ahorros, saqueos y aumento del costo de vida). Las causas y características de la crisis guardan estrechas semejanzas, lo interesante es examinar el papel diferente que juega la pequeña burguesía y los métodos que utiliza en cada caso. Como explicamos en el número anterior de *RyR*, las estrategias que llevaron a elegir a Alfonsín y a De la Rúa fueron similares (de tipo electoral parlamentario). Sin embargo, la respuesta de la pequeña burguesía a la crisis cambió en función de su relación con el proletariado. En el 2001 la pequeña burguesía se alinea con el proletariado y no acepta el estado de sitio que los "defendería" de los saqueadores. No lo acepta y no lo tolera: sale una vez más a las calles golpeando cacerolas y movilizándose hacia Plaza de Mayo a protestar contra su gobierno. La lucha de piqueteros y la protesta con cacerolas coinciden en el reclamo por un cambio político mediante los métodos de los primeros. La lucha proletaria ha mostrado el camino a seguir para conseguir objetivos políticos: la acción directa.

En esta oportunidad analizamos un fenómeno que tuvo amplia repercusión a partir del 19 de diciembre y que, hipotetizamos, es un tipo de acción de la pequeña burguesía proletarizada y pauperizada: el cacerolazo. Historiar su aparición y desarrollo es nuestro objetivo en el seno del grupo de trabajo que estudia las acciones de la pequeña burguesía en los veinte años que desembocan en el 19 de diciembre a la noche.

Un somero repaso de la literatura existente muestra con que poco cuidado científico se ha estudiado el fenómeno. Aun cuando en muchos artículos periodísticos y páginas web se promete la historia de los cacerolazos, sólo se establece una cronología que tiene su inicio en los sucesos del 2001.<sup>1</sup> Las coincidencias en los análisis llevan casi a una versión "oficial": el agente que lo protagoniza es "la clase media en decadencia" con preocupaciones cívicas y con una metodología pacífica y novedosa.<sup>2</sup> La causa inmediata aducida es el deterioro político y económico sufrido durante el gobierno delarruista: desocupación, recortes salariales, reducción de la capacidad de consumo.<sup>3</sup> El objeto de las protestas es el gobierno en general (de ahí el "que se vayan todos": no sólo De la Rúa y Cavallo, sino también la Corte Suprema) y las causas se resumen en "bronca generalizada".<sup>4</sup> El desencadenante del 19 de diciembre fue la declaración del estado de sitio y la confiscación de los ahorros. La convocatoria es personal y no es dirigida ni organizada por partidos políticos tradicionales.<sup>5</sup> En la mayoría de los casos no se sugieren antecedentes: en el Argentinazo habría nacido el cacerolazo.<sup>6</sup> Tampoco se recuerdan otros procesos de lucha pequeño burguesas como marchas del silencio, escraches o

movilizaciones por "derechos civiles". De allí surge la caracterización popular de espontaneidad. Como excepción y como muestra del descontento se menciona el "voto bronca" del 14 de octubre de 2001<sup>7</sup> y un cronista de *Clarín* recuerda, en dos renglones, la protesta organizada por la misma Alianza contra Menem, aunque sin dejar de remarcar, como punto de diferenciación, la espontaneidad de la protesta del 19.<sup>8</sup>

Sin embargo, una primera aproximación al fenómeno ofrece una serie de datos suficientes como para desconfiar de esta imagen instalada. Este primer acercamiento se basó sobre todo en el relevamiento del diario *Clarín* y diversos sitios de Internet. El resultado no deja de ser interesante: a pesar de que la mayoría de los medios lo presentan como un fenómeno novedoso, los cacerolazos tienen su propia historia en la vida política Argentina antes de la fecha mencionada. Si retrocedemos en el tiempo un lustro antes del Argentinazo, veremos a la pequeña burguesía resurgir de la pasividad que la había caracterizado en la primera mitad de los '90: en septiembre de 1996 la futura Alianza (Chacho Alvarez por el FREPASO y Rodolfo Terragno por el radicalismo) promovió un apagón contra la política económica-social del gobierno menemista que programaba otro ajuste. El apagón se produjo con una amplia adhesión en todo el país y fue acompañado por cacerolazos y manifestaciones. Los medios lo vieron como un símbolo de la disconformidad y el malestar de los ciudadanos de clase media que protestan sobre todo por la desocupación, la recesión y el rumbo económico del gobierno.<sup>9</sup> En febrero de 1997 los mismos partidos opositores y asociaciones de consumidores llaman a un "apagón telefónico" contra el constante aumento de las tarifas telefónicas. Como en el '96, éste logra una alta adhesión y es acompañado por cacerolazos, manifestaciones y bocinazos. El blanco principal de las protestas son las empresas de telefonía, pero también el gobierno, para que derogue el aumento tarifario. Tanto en estos años como en el 2001 los cacerolazos son acompañados por bocinazos, batucadas y "llaverazos". La consigna parece ser hacerse oír.

Pero se puede retroceder un poco más en el tiempo. Como vemos los cacerolazos ciertamente no constituyeron una "novedad", ya habían sido utilizados como un método de lucha durante 1989-1990. En esa oportunidad tampoco fueron espontáneos: *Clarín* señala como agentes de las protestas a las amas de casa y a vecinos (pero también desocupados) nucleados por Amas de Casa del País o el Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina. Ellos se manifiestan contra el aumento del costo de vida ocasionado por los aumentos de precios y la caída del salario, a favor de un proyecto de ley de jubilación para el ama de casa y contra los tarifazos aplicados a los servicios públicos. El objeto de las protestas es la política gubernamental.<sup>10</sup>

Esta breve reseña nos permite plantear nuestra hipótesis de trabajo: el cacerolazo aparece como forma de protesta de la pequeña burguesía en tanto consumidora y se amplía hasta convertirse en un método de oposición al gobierno en todos los aspectos. Oposición al gobierno que, como dijimos, fue impulsada en el 96-97 por la futura Alianza y que se volvió en su contra en el 2001. En esa extensión de lo económico a lo político, jugaría un rol importante la lucha como ciudadano (contra la corrupción, los asesinatos impunes, los atentados, etc.). Pertenece al futuro de nuestra investigación el probarlo.

#### Notas:

<sup>1</sup>Ver: [www.cambiocultural.com.ar/actualidad/cacerolazo25.htm](http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/cacerolazo25.htm) y [www.vaciamiento.com/noticiascacerolazo.html](http://www.vaciamiento.com/noticiascacerolazo.html)

<sup>2</sup>*Clarín*, 26/1/02, p. 3 y 30/12/01, p. 11.

<sup>3</sup>*Clarín*, 21/12/01, p. 30.

<sup>4</sup>*Clarín*, 20/12/01, p. 26.

<sup>5</sup>*Clarín*, 26/12/02, p. 3

<sup>6</sup>Ver: [www.cambiocultural.com.ar/actualidad/cacerolazo25.htm](http://www.cambiocultural.com.ar/actualidad/cacerolazo25.htm)

<sup>7</sup>*Clarín*, 30/12/01, p. 11

<sup>8</sup>Lucas Guagnini en *Clarín*, 20/12/01, p. 26.

<sup>9</sup>Julio Blanck en *Clarín*, 13/9/96, p. 3 , J.M. Pasquín Durán en *Página 12*, 14/9/96 p. 2 y *Clarín*, 15/9/96, p. 2.

<sup>10</sup>*Clarín*, 27/5/89, p. 11, 2/3/90 y 12/5/90, p. 18.

**DOS**  
**El Argentino**

## **El escrachado una hipótesis**

Reseña

Desde distintos momentos se ha pasado a los escrachados, los cacerolazos, con una lucha novedosa. Tanto en su corrientemente su naturaleza y su absoluta razón, como en el segundo artículo de la pequeña burocracia, Sebastián Comini, esta visión y plantea una hipótesis para el desarrollo de la investigación científica de la cultura.

Sebastián  
*Revolución e investigación*